

De diligencias y negligencias

Antonio Ortiz

Registro

Julio llevaba 6 largos meses dedicado en cuerpo y alma a realizar los trámites burocráticos necesarios para titularse de biólogo. Le habían pedido casi todo, desde el acta de nacimiento de su abuelita hasta un comprobante actual de domicilio a su nombre y todo porque tenía un apellido raro: Suárez. Sí, porque aunque parezca increíble, cuando redactaron el acta de nacimiento de su papá, lo rebautizaron con el apellido de Zuáres. A Julio le pasó lo mismo: en su acta aparecía como Zuáres, en su pasaporte como Suáres, en su credencial del IFE como Zuharez y sólo en su credencial de la biblioteca como Suárez. Ahora, el último trámite que le faltaba era en la ventanilla 75 del departamento central de la universidad, donde se llenaba la Forma A-3545 por triplicado, con los datos que aparecerían en el título. En cuanto Sarita, la encantadora señorita del otro lado de la fatídica ventanilla 75, vio en los papeles de Julio su apellido, le dijo: "Uy joven, esto de que salga bien su apellido va a estar difícil; imagínese, si hasta con el apellido Hernández, que aquí en México es el que más abunda en los registros del IFE, se equivocan. El segundo más abundante es López que es el doble de los de García menos 400 000 personas. De hecho, si hubiera 50 000 González más, serían exactamente la mitad de los García que hay, lo cual no sucede con los Rodríguez, de quienes hay el triple de los registrados con el apellido Chan. Y hablando de los Rodríguez, están registrados 115 menos que personas con el apellido Martínez y de éstas, si hubiera 25 000 más, serían en igual número que los González y hablando de los González, de Hernández hay el séxtuplo que



de García. Todos estos apellidos siempre los escriben mal en los títulos. Pero mire, estaba viendo que si multiplicamos por 100 000 la suma del número de letras de su nombre más las de su primer apellido, obtendríamos exactamente el número de personas que hay inscritas en el IFE con el nombre de López. Para que vea que soy buena, le voy a dar una oportunidad: dígame cuántos Hernández, López, García, González, Martínez y Rodríguez hay registrados ante el IFE a partir de todo lo que le conté y si su respuesta es correcta le voy a dar su título en blanco para que usted mismo escriba correctamente su nombre sin error alguno.

Si unos minutos después Julio Suárez empezaba a escribir, con extremo cuidado, su nombre en el papel de su título, **¿qué le contestó a Sarita?**

Transcripción

Cuando Julio estaba a punto de terminar de escribir su nombre en el papel de su título, justo en el momento en que con todo cuidado delineaba la letra "e" de Suárez, de repente sintió ganas de estornudar y no pudo contenerse: su estornudo fue descomunal y le hizo un rayón tan visible e impresionante al título de biólogo que parecía que alguien lo hubiera tachado para invalidarlo. Sarita estalló en carcajadas y le dijo: "Ya ni la amuela; pero mire, le voy a dar otra oportunidad. En la oficina 1752 están los calígrafos a los que enviamos los documentos de suma importancia; de hecho, son tan meticulosos que cuando se trata de títulos de licenciatura, los 10 calígrafos se tardan 10 días para escribir entre todos apenas 10 títulos y mire,



hoy entraron a trabajar 10 calígrafos más y les voy a pasar su pergamino para el título de biólogo junto con 19 más y si me dice en cuánto tiempo estarán listos todos, le voy a aceptar una invitación a cenar a cambio de que les pase su título.

Si unos minutos después Sarita iba caminando alegremente hacia la oficina 1752 con 20 papiros para títulos entre sus manos, incluyendo el del biólogo, **¿cuál fue la respuesta de Julio?**

Duplicado

El día que finalmente estuvo listo el título, Sarita se lo llevó a la cena con Julio. Estaban celebrando cuando una botella de vino recién abierta se volcó sobre el título, manchándolo y de plano echándolo a perder. Sarita, al ver que Julio casi estalla en lágrimas, sacó de quién sabe dónde una varita mágica y dijo: "Bacterias rehacedoras de papiros, rehagan el título de Julio". Y, ¡zas!, de quién sabe dónde aparecieron 4 bacterias y comenzaron a rehacer el documento.

¿Si una bacteria rehacedora de papiros trabaja de tal manera que cada minuto rehace el doble de lo que hizo el minuto anterior y trabajando así tarda 10 minutos en rehacer un título universitario, **¿cuánto tiempo tardaron las 4 bacterias en rehacer el título de Julio?**

Soluciones al número anterior

Dialéctica. Resolviendo el sistema de ecuaciones que se plantea, se obtiene que 1 par de guantes cuesta 75 pesos y el casco 60 pesos; el precio de ambos es de 135 pesos, por lo que sobrarían 15 pesos.

Lógica. El Enano Maquiavélico había perdido 2 combates a manos del Enmascarado del Diablo y el Hegel le había ganado 12 combates al Enmascarado del Diablo.

Estética. Se plantea el sistema de 3 ecuaciones y al resolverlo se obtiene que el Hegel había querido besar a la Muñeca Galindo exactamente 13 veces.